

La Segunda

13-VII-79



CRITICA de ARTE

Por José María Palacios

Nemesio Antúnez

GALERIA EPOCA

● HAY UN Nemesio Antúnez hombre y hay un Nemesio Antúnez artista-pintor. El primero estudió Arquitectura y cambió a pintor. El segundo fue siempre artista. Pero hombre y artista se enredan en el camino de la vida. Determinadas circunstancias alteran un posible proceso de evolución normal o convencional. De este modo, Nemesio Antúnez rompió con algunos moldes. Se va de Chile, frecuenta Europa y los Estados Unidos, retorna a Chile y aquí desarrolla aptitudes potenciales. Incluso la burocrática, y durante algunos años se desempeña como Director del Museo Nacional de Bellas Artes. El hombre y el artista se han conjugado para tratar de desempeñar funciones más contingentes y prácticas. Ya no basta ser artista. Hay que ser también hombre de influjos. Tomar parte activa en el desarrollo de los acontecimientos. Es, de hecho, un problema que afronta todo artista y su modo de estimarlo cae en esto que llamamos "compromiso". Somos o no somos.

Existen, en consecuencia, varias etapas en la carrera de Nemesio Antúnez. Desde la bucólica-doméstica, en que pinta manteles o cacharrería de Pomaire y Quinchamalí, hasta aquella en que el Estadio Nacional es una cárcel. Desde aquella en que pinta hombrecitos diminutos, lilliputienses en mirada aérea allá en Nueva York, hasta la actual, con un Cristo andino que tiene por corona alambres de púas. Todo muy significativo. Y con matices diversos.

No lo criticamos. Cada ser humano, y con mayor razón un artista, tiene derecho a tener sus puntos de vista. Pero esto obliga, a su vez, a estimar sus obras en razón de todas las condiciones. Así como discrepa un artista, también puede discrepar el espectador.

En Galería Epoca retorna Antúnez. ¿Qué Antúnez? Yo diría que el mismo de ayer o de siempre. Desde luego, el artista-pintor. Y también el hombre que siente la obligación de saberse conmovido ante el suceder y que, con visión personal, postula presentar este suceder acorde a su real modo de entender las cosas. El catálogo, en este aspecto, es amplio: autopistas, camas, playas, tangos, selvas... Es algo así como jugar con esa alternativa que Germán Arciniegas llamaba "entre la libertad y el miedo".

Un fenómeno de siempre, admitámoslo.

El asunto, sin embargo, es otro. Acaso un desconcierto muy grande, quizás una premonición igualmente



grande. De hecho, una dramática visión del mundo, tónica predominante en los artistas de hoy, tras la cual el artista busca elevar su estatura humana y hacerse, un poco o mucho, líder. Voz en el desierto o frente a las multitudes. Como efecto, en pintura, se cae unilateralmente en el afiche —"un grito pegado en la pared", decía Cassandre—, o en obras reiterativas con cierto mensaje. Es el caso de Antúnez y su problema de dualidades, en que no está ausente la de humanización y deshumanización, resabio en alguna medida de sus estudios de Arquitectura.

El hecho es que, como consecuencia global, en esta muestra de Galería Epoca advertimos, en primer término, un Antúnez con mejor oficio y una especie de complejo por ser cronista histórico. Quizás sea también el último término. Es evidente un deseo o un propósito de ir más allá de las formas y los colores. Es, podría decirse, un intento de clamar: yo soy la verdad. Dicho así, a veces de trasfondo, otras con acción directa, con el buen subrayado de una pintura que, técnicamente, es impecable. Pero todo nos resulta algo frío, conceptualizado en rigores, ajeno a una voz común. En este punto, creemos, falla Antúnez.

Está, no obstante, el artista puro, por nacimiento y vocación. Su acuarela "Temporal en el vidrio" —1975, Barcelona—, es un testimonio elocuentísimo. Igual su óleo "Cama revuelta". Sólo pintura, sólo arte. Sólo el compromiso consigo mismo, con la sensibilidad estética y humana puras. Desgraciadamente, en otras obras, la pugna entre el hombre que busca ser cabeza y el artista que se arrastra ante esa cabeza, si bien todo técnicamente desarrollado, nos deja la amarga sensación de la primacía de lo contingente.